

La Región Cantabria

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL DE INTERESES REGIONALES DE CANTABRIA

AÑO III

AUTONOMÍA JUSTICIA FEDERACIÓN

NÚM. 95

NOTICIAS, ANUNCIOS

Y COMUNICADOS

A PRECIOS CONVENCIONALES

Redacción y Administración

Calle de Peña Herbosa, 39 y Carbajal, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda la Región, UNA peseta al trimestre.—En las demás Regiones de España, CUATRO ídem, al año.—Extranjero, un año, DIEZ pesetas.

PAGO ADELANTADO

La guerra nó; la paz, que es fuente de bienestar

Jamás la guerra produjo otras cosas que ruina, desolación y uto. ¡Aún para los Estados vencedores eso significa la guerra. Nada importa y nada representa el momentáneo triunfo, que aporta unas millonadas al Tesoro público y suele anexionar al suelo patrio nuevos territorios.

Aparte de que, en la mayoría de los casos, las indemnizaciones de guerra, no suelen cubrir, sino muy escasamente, los enormes gastos efectuados, y que las anexiones forzadas ó impuestas no pueden dar otro resultado que la lucha intestina dentro del propio territorio, existe otra razón poderosísima que mueve nuestra pluma contra la guerra y es aquella que demuestra, á través de la historia, cómo un pueblo sencillo, de patriarcales costumbres, metido, por andanzas de la suerte en aventuras guerreras, si de ellas saliera con la palma de la victoria, lejos de persistir en su antiguo ambiente de tranquila paz, invocará del mitológico Marte, las armas que debieran seguir prestándole Minerva y Céres.

Y no hay modo de evitarlo. Es ley ineludible, sancionada con la elocuencia de los hechos.

Alemania, vencedora de Francia en 1870, sostiene desde entonces su preponderancia militar á costa de enormes y proporcionalmente improductivos resultados.

Los Estados Unidos, que derrotaron á España muy recientemente, con motivo de la guerra que sostuvimos con Cuba, interrumpieron la era de sublime paz, en que vivían feliz y prósperos, para seguir el camino de grandezas militares á que le brindaban los viejos Estados europeos.

Japón, el asiático Japón, vencedor del coloso del Norte, aumenta su flota guerrera, refuerza considerablemente su ejército, y emplea gran parte de su patrimonio en un vano empeño de superioridad belicosa que hade acarrearle indefectiblemente la ruina.

Y por último Inglaterra, la vieja Albión, la dueña de los mares, empeñada en sostener su proverbial hegemonía naval, se hunde más y más cada día en tan absurda empresa, comprometiendo, muy seriamente, su crédito económico que es al fin y al cabo, lo que dá la medida del valer y pujanza de los pueblos.

Queda, pues, demostrado que los triunfos guerreros, se convierten á la larga en derrotas palmarias, puesto que algunas naciones que no soñaron con ser potencias de primer orden, se ven impelidas á aparentarlo por las fuerza de la circunstancias, aunque en el desarrollo de este loco empeño vayan dejando entre las arí-

dices del camino, las vitales energías de las fuerzas positivamente eficaces de la nación.

Día llegará en que tal equívoca situación, se haga absolutamente insostenible.

Síntoma, y síntoma elocuente de ello, es el hecho de ver congregadas periódicamente á las naciones en ese, hasta ahora, infructuoso Congreso de la Paz, que por iniciativa del emperador ruso Nicolás se viene celebrando en la capital del pequeño reino Holandés.

Se deduce, por consecuencia, de nuestras ligeras reflexiones que toda nación que triunfa momentáneamente, pierde á la larga por las expuestas razones, el sólido asiento de su bienestar, y se comprende fácilmente que solo en la fructífera Paz han de hallar las naciones la tranquilidad á que aspiran.

Siendo esto así ¿extrañará á alguien que unamos nuestra voz á la de los muchos y buenos patriotas que han protestado contra la probable, próxima, guerra de nuestra nación con el vecino imperio marroquí?

Realmente estamos escarmentados de guerras, tan desastrosas la mayoría, en sus resultados para nosotros, que gracias á ellas hoy nos vemos sumidos en la ignorancia, en la miseria, en la inmoralidad y, acaso en la impotencia económica para esas belicosas campañas.

Creemos tan cuerdo al Gobierno, que por ningún concepto provoque la guerra, tan execrada por todos los españoles.

Aún, los tuberculosos, los lisiados, los inútiles de las campañas de Cuba y Filipinas pululan, como tristes despojos de aquellas tenebrosas hecatombes, por las calles de nuestras grandes urbes y por los andurriales de nuestras miserables aldeas.

Son el fruto de la desgracia y viven en brazos del pauperismo. Por necesidades fisiológicas ayuntan con las hembras exhaustas, y engendran hijos raquíuticos que perpetúan el dolor y la miseria á través de los tiempos.

No aumentemos duelo sobre duelo. El más preciado territorio del imperio marroquí no vale lo que las vidas de los miles y miles de españoles que en aquella ardiente tierra pueden encontrar su tumba.

Los pobres, los miserables, los irredentos, los que vertieron siempre su generosa sangre por causas que no provocaron y que desde luego no entendían en la mayoría de los casos, aspiran á emplear sus brazos en el golpe de pico que orade las montañas en el azadonazo que abra las fértiles entrañas de la tierra, siempre pródiga y agradecida; en el movimiento impulsor del volante que ha de poner en marcha las pesadas y complicadas máquinas que nos proporcionan los admirables productos de la industria; pero nunca, nunca, como seres pensantes, pleróticos de humana frater-

nidad, en utilizarlos para la sangrienta destrucción de seres humanos que tienen también derecho á la vida.

Invada la sesuda diplomacia el terreno de la violencia y conquiste la habilidad, la simpatía y la Ciencia, lo que quizá fuera difícil, cuando no imposible, conseguir por el empleo de la fuerza.

CASA DEL PUEBLO

Después de haber vencido algunas dificultades de orden económico, hoy podemos ofrecer tanto á los republicanos, como á todos los hombres de ideas de progreso, que los humildes salones de la Casa del Pueblo, se encuentran abiertos todos los días á la disposición de todos.

Todos aquellos amigos que voluntariamente quieran contribuir con algo al sostenimiento de aquélla, pueden dar sus nombres al conserje de la misma, para pasarles el recibo con la cantidad que se suscriban.

Esto es siempre que el amigo ó amigos puedan hacer algún sacrificio, en caso contrario, la junta tendría un gran disgusto que aquellos que no pueden sacrificarse en nada, lo hicieran.

Amigos todos: á la Casa del Pueblo, que es la Casa de todos.

LA JUNTA

CONVOCATORIA

Habiendo llegado á un acuerdo entre federales y federales autónomos, para la formación del partido único, ruego á todos los correligionarios de esta localidad, asistan á junta general extraordinaria que se celebrará el lunes 19 á las ocho de la noche, en la calle de Hontoria, núm. 2, piso primero, para tratar asuntos de la misma.—*El presidente*, Agapito D. Vega.—*El secretario*, A. Sánchez.

Fígaro con Sotana

La calumnia y la escaletina, en conjunción diabólica, tienen postrado al presbítero don Lucilo en el lecho del dolor.

Las peregrinaciones á Villasevil han cesado. *Vix Sion lugent*, como dijo el Profeta.

La empresa del ferrocarril Cantábrico está de pésame. Ya no se ve un bobo en los andenes de sus estaciones.

Pero escrito está que las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia de Dios. (*Non prevalebunt adversus eam*).

Y apenas extinguidos los resplandores del astro de Villasevil, se eleva sobre el horizonte una nueva estrella parroquial, ó *parroquidérmica* (que diría *El Motín*), y viene á librarnos de la oscuridad en que nos dejó envueltos el eclipse de don Lucilo.

No es cosa nueva que los párrocos *hagan la barba* á sus feligreses, en sentido figurado. Sabido es que se la vienen haciendo desde los tiempos más remotos, con general aceptación de las personas sensatas. Sólo los insensatos nos permitimos lanzar gritos de rebelión contra ese prurito eclesiástico de descañonar al prójimo creyente y afeitado; pero nuestros clamores se pierden en el vacío, y la Iglesia de Dios sigue afeitando á los fieles con equidad y aseó.

Lo nuevo (al menos para mí) es que un párroco, no contento con *hacer la barba* á todo el que se le pone á tiro, según práctica costumbre inmemoriales, afeite y rasure y descañone real y verdaderamente á uno de los *ovejoes* confiados á su custodia. Y esto

es precisamente lo que viene haciendo, según malas lenguas, cierto dulce y meliflúo presbítero que ejerce el cargo parroquial en un pueblo de esta diócesis.

Cierto es que el afeitado, rasurado, descañonado y trasquilado feligrés está en posesión de una regular fortuna, no tiene herederos forzosos y reúne todas las condiciones necesarias para ser afeitado, rasurable, descañonable y trasquilable en toda regla; pero, aun siendo esto exacto, resulta para muchos inexplicable la afición barberil que repentinamente se ha despertado en el apreciable ministro del Señor, á quien aludimos.

Por otra parte, los fieles ven, con mal disimulado disgusto, que un sacerdote descienda á la categoría de zapabarbas; y recuerdan el escándalo que produjo, no hace mucho tiempo la noticia de que otro presbítero se dedicaba á castrar lechones.

Jesucristo recomendó á San Pedro que apacentase á sus ovejas. (*Pasce oves meas*). Perfectamente. Pero en ningún libro sagrado consta que le ordenase trasquilar á sus carneros.

Y no digo más por hoy, aunque sí prometo ser más explícito, si continúa el esquilero.

STEIN.

Un día será llegado...

Sí, será llegado un día en que ciertas cosas no puedan prevalecer.

Un día será llegado que será el de todas las justicias cumplidas, todos los deseos colmados, todas las satisfacciones obtenidas, todos los entuerzos enderezados, todas las influencias socavadas, todo endiosamiento convertido en cenizas, en polvo, en humo, en nada.

Llegará un día que será el de los recuerdos y el de saldo de cuentas, y el de hondo escarmiento para las generaciones futuras, que si no han do ser mejores que las que recordamos, más vale que no sean ellas engendradas.

Será un día que comenzará con un crepúsculo rojo y acabará hundiéndose el padre Sol en otro de nubes bermejas, mensajeras de días venturosos.

Será un gran día en que toda la creación entonar á un himno solemne de notas jamás oídas, aunque presentidas siempre, y en que el blanco lirio del valle, y la rosa de té, y la sencilla margarita, tomarán el color de la amapola, que es grato color para los que esperan más felices días...

Llegará ¡no lo dudéis hermanos! Como llega todo lo que se espera con el ansia mal reprimida de una fé honda, creciente, y traerá, con sus primorosos resplandores, efluvios de humano sentir, tales como ningún otro oreára jamás nuestras frentes, ni la de los que antes que nosotros fueron.

Y en medio de un inmenso campo de rojas amapolas, la humanidad se dará un abrazo fraternal, después de una sangrienta lucha para destruir la cizaña, que ha echado hondas raíces, y roba la savia á las plantas útiles.

EDUARDO P. IGLESIAS.

Santander, julio 1909.

Para un reincidente

Palabra, que no tenemos en nuestro poder un ejemplar de *El Cantábrico* en el que el anónimo contrincante de nuestra publicación cree refutar lo que expresamos en el número anterior de este semanario. Fiamos, pues, a la memoria lo que en aquel escrito se decía y vamos a contestar, breve, muy brevemente, al articulista en cuestión.

En primer término para decirle que no tiene motivo de enojo pidiéndonos en nuestras réplicas aquella exquisita corrección, que, como cualidad personalísima, reconoce en las polémicas de Pí y Margall, porque no hemos faltado jamás a ella.

¿O es que se considera así el hecho de poner en duda con quién discutíamos, cuando se nos contesta firmando con iniciales?

Por otra parte no deja de ser peregrino el hecho de hablar de cortesía y corrección quien para reforzar sus argumentos, tuvo la remoquetera y desdichada ocurrencia de señalarlos con un mote que lejos de molestarnos, cual era el propósito del articulista, nos enorgullece, porque él demuestra que sabemos guardar, a la memoria del gran Pí y Margall, el preciadísimo legado que él nos dejó, para que supiéramos conservarle ya un acrecentarle, si posible fuera.

Federales del santo sepulcro. Lo somos ¿que mal hay en ello? Murió el hombre, pero no murió el programa. Rindiendo culto a este se lo rendimos de paso, y de la única manera que a él pudiera ser grata, el autor de obra tan monumental.

¿Cree el articulista que se respeta la memoria de Pí y Margall, tomando el sepulcro que guarda sus gloriosos restos, como motivo ó fundamento de una frase chavacana?

¡Y puede ser que se llame federal quien tal hizo! Será lo más probable.

No recordamos en qué consiste ese triunfo de polémica periodística que se apunta con mucha modestia, nuestro anónimo contrincante. Debe ser de marca, indudablemente, cuando tan honda huella ha dejado en nuestro ánimo.

¿Tiene la amabilidad el buen señor, de recordarnosle, por lo cual le damos las más sinceras y anticipadas gracias? (ya vé que somos corteses)

¿Que nombremos a los cuatro vivos que aludíamos como enturbiadores de las aguas cristalinas? ¡Pero, alma de cántaro! si ellos mismos se clarean con sus actos poco lógicos y menos discretos!

Además su pretensión es del todo «infantil», querido anónimo. Infantil del todo.

Ya, ya les nombrará la opinión cuando llegue el momento. Que llegará, nuestro amigo, que llegará más pronto de lo que algunos quisieran.

BIENVENIDOS

Damos la más cordial y cariñosa bienvenida a nuestros ilustres correligionarios, don Benito Pérez Galdós y don Alvaro de Albornoz, que nos honran hoy con su presencia.

El insigne novelista viene, como siempre, a pasar a nuestro lado la temporada de verano, durante la cual su portentoso cerebro no dará paz a la mano trazando las mágicas líneas que vendrán a enriquecer el ya incomparable caudal de sus producciones literarias; y el ilustre Albornoz, preclara honra de la juventud republicana española, viene a enseñarnos algo de lo mucho, de lo muchísimo que sabe deleitándonos con las exquisiteces de su palabra elocuente nerviosa, sincera, arrebatadora.

Santander en general, y muy especialmente los republicanos, sienten un verdadero placer en contar como huéspedes ilustres a estos dos mensajeros de la más alta cultura.

PREPARARSE REPUBLICANOS

Si lo aprobado ayer en la reunión de la Junta Provincial, reunida para tratar de las cuestiones relacionadas con el Censo electoral, llegase a prevalecer en las más elevadas alturas a que nuestra razón y nuestro derecho nos encamina, cuenten nuestros correligionarios de la capital con la muerte civil, que les está reservada de antemano.

Tan absurdo, tan enorme, tan fuera de razón y lógica y no decimos de derecho, porque eso ya se verá en su día, es el acuerdo, que francamente si él prevaleciese en definitiva, sería cosa de fiar a la eficacia de

nuevas orientaciones y prácticas, lo que en determinados terrenos es de imposible realización.

Hagamos un poco de historia. Oportunamente, y al amparo de un derecho incuestionable, nuestros correligionarios presentaron a la Junta Municipal, una documentada y fundadísima protesta pidiendo la exclusión de buen número de electores, que ellos mismos habían declarado al Ayuntamiento de Santander no ser vecinos de esta capital, porque la cédula—decimos nosotros—resulta infinitamente más económica obtenida en los sebosos centros burocráticos oficiales de nuestras modestas aldeas.

Al mismo tiempo que esta protesta se establecía, se pedía asimismo la exclusión de ¡muy cerca de setecientos nuevos electores! que no constan empadronados en el Censo municipal correspondiente al distrito donde la oficina de Estadística los incluye, ni en ningún otro, según con la paciencia que el caso requiere, hemos podido comprobar, como oportunamente demostraremos.

Del fondo del informe de la Junta Municipal se deduce que tenemos derecho a la protesta, pero la Junta, émula de Pilatos, se lava las manos, y dice a la Provincial: ahí queda eso, compañera.

La Junta Provincial, en vista de los razonamientos de nuestro escrito—del de los republicanos—excluye del Censo a los que ellos mismos declaran no ser vecinos de la capital, pero no opina lo mismo, según criterio (?) de los señores don Juan J. Ruano de la Sota, don Leopoldo Pardo Iruleta y otros caballeros, que votan por la inclusión, a pesar de los razonamientos de nuestros correligionarios, eficazmente secundados por la sólida, sincera, clara argumentación del vocal obrero don Francisco Cimiano que pedía también la inmediata exclusión de esos setecientos votos ilegítimos.

Prevaleció el voto de los monárquicos, a pesar de todo.

Y aunque los republicanos no hemos de cejar en nuestra campaña hasta que la justicia prevalezca en este importantísimo asunto, se nos ocurre preguntar a nuestros correligionarios: ¿creéis que esto puede pasar así?

¿Os dejaréis arrebatar lo que en legítima posesión os pertenece?

¿No os prepararéis a desbaratar los planes arrolladores de nuestros enemigos políticos?

¡Allá veremos!

REMITIDO

A los Camareros

Ya lo sabéis compañeros: queda abierta en los vapores trasatlánticos la recluta de firmas para formar la «Sociedad Patronal». ¿Quién la patrocina?

Noticias que particularmente recibimos de Cádiz, nos prueban que los jefes principales de fonda en los barcos, no intervienen para nada en la pretendida recluta; pero, si en cambio unos cuantos *agradecidos* que inspirados en el medrar a la sombra de la Trasatlántica, andan recogiendo incautos.

Los que hasta la fecha han firmado, lo mismo en el «Alfonso XIII», que en el «María Cristina», los hechos les demostrarán más que las firmas obligadas.

Son estos individuos los que blasonaban de gran entereza cuando pertenecieron a la *Unión de Camareros*, alardeando fantásticamente de sus ideas y de la regeneración del proletariado; por eso nos encontramos obligados a decirles: ¡examinad vuestro pasado! que en el presente por vuestra detestable conducta sois incapaces de pertenecer al lado de los hombres que de tal se precian. Vosotros, viles reclutadores de conciencias, aprovecháis las críticas circunstancias porque el camarero atraviesa, os mostráis orgullosos de la presa realizada.

Estamos convencidísimos de que la mayoría de los que obligáis a firmar, no lo hacen por estar a vuestro lado; son individuos que constan inscriptos en las sociedades *Unión Cantábrica* y *La Unión de Cádiz*, y éstos, procurarán cada vez más, no cejando en su empeño de hacer mejorar la situación de la clase de camareros, por merecerlo la tan sufrida clase proletaria.

—¿Pensáis arrebatar también del seno de la Asociación a nuestro defensor «El Societario de Cádiz»? ¡Vano intento y craso error!

Seguiremos hoy y mañana, con nuestras aspiraciones, cuyo tema es: «Mejoramiento del Camarero»; y con que todos estemos alerta, hemos dado cima a nuestros nobles y decididos propósitos.

VARIOS CAMAREROS.

LO QUE ES LA VIDA

La vida es el mal. La expresión última de la vida terrestre es la vida humana, y

la vida de los hombres se cifra en batalla inexorable de apetitos, en tumulto desordenado de egoísmos, que chocan entre ellos, se rompen, se dilaceran. El Progreso lo señala la distancia que va del salto del tigre, que es de diez metros, a la carrera de la bala, que es de veinte kilómetros. La fiera a diez pasos nos perturba. El hombre a las cuatro leguas llénamos de terror. El hombre es la fiera dilatada.

Nunca los abismos de las olas parirán monstruo equivalente al buque de guerra, con escamas de acero, intestinos de bronce, bocas pavorosas rugiendo metralla, masti-cando llamas, vomitando la muerte.

La pata prehistórica del atlantosauro aplastaba la roca. Las dinamitas del químico hace estallar las montañas como si fueran nueces. Si la garra del mastodonte arrancaba de cuajo un cedro, el cañón Krup revienta baluartes y trincheras. Una vibración envenena un hombre, pero un hombre solo arrasa una capital.

El matadero es la representación exacta de la sociedad en que vivimos. Unos nacen para reses, otros para verdugos. Unos comen, otros son comidos. Existen criaturas escuálidas, vestidas de arapos, minando montes, y criaturas espléndidas cubiertas de oro y terciopelo, deslumbrando al sol.

En el cofre del banquero duermen pobreza metalizadas. Hay hombres que crean en una noche un carro fúnebre de mendigos. Adornan gargantas de cortesanas rosarios de esmeraldas y de diamantes, mucho más siniestros y luctuosos que los rosarios de cráneos el pecho de los salvajes.

Viven cuadrúpedos en caballerizas de mármol y agonizan parias en cuevas infectas, corroídas por la gusanera. La letrina de Vanderbilt costó aldeas de miserables. Y porque los palacios devoran pocilgas, todo bulevar grandioso reclama un cuartel, una cárcel y una horca. El dios millón no digiere sin tener la guillotina de centinela.

Los hombres se reparten el mundo como los buitres el carnero. A mayor buitre mayor ración. Hombres hay que poseen imperios y hay hombres que no tienen hogar.

Los pies delicados de las princesas se deslizan brillantes de oro por alfombras, y pies vagabundos pisan sangrientos guijarros y rocas. Beben champagne algunos caballos de *sport*, usan anillos de brillantes algunos perros falderos, y algunas criaturas, por falta de un mendrugo de pan, encienden braseros para morir. ¡Bendito sea el óxido de carbono, que exhala paz y olvido!

Y la naturaleza permanece insensible al drama bárbaro del mundo. Guerras, odios, crímenes, tiranías, hecatombes, desastres, iniquidades, déjanla indiferente é inconsciente, como la roca inmóvil azotada por el ala de una avispa. El clamor atronador de todas las angustias no arranca un ¡ay! de la inmensidad inexorable.

GUERRA JUNQUEIRO.

CONFITEOR

—Padre, ¿puede confesarme?

—¿Eres tú, hermosa?

—Sí, Amparo.

—¿Cómo tan de mañana?

—Padre Antón, un desengaño

hace que acuda a la iglesia

a buscar para mí llanto

en la santa religión

el consuelo deseado.

—Muy bien, hijita, muy bien.

—¡Ay, padre, si sufro tanto!

—¿Tú sufres, hermosa mía?

¡Malo, malo, malo, malol!

—¿Qué te sucede? Confiesa

sin remilgo ni reparos,

que yo prestaré esperanza

a tu corazón, en tanto

Dios te presenta el camino

que deben seguir tus pasos.

—Yo tengo novio.

—¡Mecachis!

Me lo había figurado.

—Y es moreno, padre mío...

—¡Si viera usted qué simpático!

—¡Por Dios, niña, que nos oyen!

Más bajo, hijita, más bajo.

—Me habla con arrobamiento,

está loco, enamorado,

me dice cosas... ¡qué cosas!

que suenan igual que cantos

y hace que eleve mi alma.

más allá de los espacios...

—Pero ¡por Dios, Amparito!

¡Qué lenguaje! ¡Qué sarcasmo!

No sigas por tal terreno.

—¡Ay, padre! ¡Le quiero tanto!

¡Si viese cuando me mira

como usted me está mirando!

—Baja un poquito la voz.

—Es que sin querer me exalto.

—Lo mismo que yo, hija mía...

(Digo, no, me he equivocado...)

—Usted verá; la otra tarde

salí de casa a las cuatro

con un pretexto cualquiera...

En fin, bien, se me ha olvidado.

—Deja la paja, chiquilla,

y vamos derecho al grano.

—Nos vimos.

—Cosa corriente.

¿Y después?

—Nos internamos

hala, hala...

—Bien, entendido.

¿Qué pasó?

—Me da reparo,

porque una es así, tan joven,

que a lo mejor causa espanto

pronunciar ciertas palabras

que brotan de nuestros labios.

—Yo te ayudaré. Adelante.

¿Hubo... besos?

—Y hasta abrazos.

¿Y...

—¡Ay, padre, qué tarde aquella!

—¡Por San Dimas, habla bajo!

—¿Comprendes mi situación?

—La comprendo y me hago cargo.

—Pues entonces, con franqueza;

esté allí, puesto en mi caso,

¿no hubiese hecho igual que yo?

—¡No, hija mía; lo contrario...

J. ENRIQUE DOTRES

FUÍ PROFETA...

Sí. Por desgracia fui profeta.

Quince días después de publicada mi *Carta abierta*, unos centenares de moros agredían a los trabajadores de las minas del Riff. Corrió la sangre española, y cuarenta hombres, jóvenes todos, murieron en la lucha ó fueron conducidos a los hospitales de Melilla. Ha empezado, pues, la nueva aventura.

El general Marina ha ocupado el Atalaya y Nador, atrincherándose en ambos puntos. Y según dicen los últimos telegramas leídos por mí, apenas lleguen los refuerzos, la provincia de Kelaya será española. Es decir, que se rectifica la política prudente y sensata de estos últimos años y se imita la conducta seguida en Uxda y Casablanca por los franceses, conducta que fuera tan censurada por nosotros. ¿Y por qué?

Maura ha dicho que es preciso que nuevas plazas africanas no vivan asfixiándose. Sin duda por eso se trata de ocupar a Zeluán la semana próxima. Y ha dicho también, que si no obramos nosotros con energía, *otros se encargarán de hacer lo que a nosotros corresponde*.

Y en el ánimo del gobierno ha pesado más las indirectas de los franceses de Masenet y las influencias de los Güel, Comillas, Macpherson y Romanones, que la opinión unánime de España entera.

Cuando el domingo salía la embajada marroquí de Palacio un hombre gritó en la plaza de la Armería: «¡Viva España con paz!» Este grito responde al sentir unánime de todos los españoles que no son accionistas de minas rifeñas. Pero los que están en lo alto son sordos voluntarios, y no es de esperar que lo escuchen.

¿No habría modo de impedir lo que nos amenaza? Sí, hay uno; el propuesto por mí en mi *Carta abierta* a la prensa española.

Pero esa prensa, con raras excepciones, no quiere redimirse todavía de la parte de responsabilidad que la alcanzara en las catástrofes coloniales.—Algunos periódicos—parece mental—alientan al gobierno a que persista en su actitud.

Hablan de patriotismo, de prestigio nacional, y de otras sagradas cosas que no están en juego ahora. Pero yo creía que el patriotismo no consiste en explotar minas en territorios que no son de España. Yo entendía que era más patriótico oponerse a que en la provincia de Huelva, una compañía inglesa, la de Riotinto, sea dueña absoluta, y disponga de un verdadero ejército de guardias armados. Y a que el gobierno no entregue por diez años a Inglaterra los arsenales de Cartagena y el Ferrol... Son maneras de concebir el patriotismo, con las que no estoy conforme.

¿Comentarios sobre lo que ha ocurrido y ocurrirá todavía, si vamos a Zeluán, como parece indudable?

No los haré yo. Los harán seguramente las mujeres y los hijos de esos reservistas aragoneses, catalanes y valencianos que embarcaron el lunes en los buques de la Trasatlántica.

¡Trasatlántica! ¡Reservistas! ¡Guerra! ¡La historia se repite! ¡Los años del desastre vuelven a atormentarnos con su recuerdo!

(De *El Motín*).

CUESTIÓN DE AMOR PROPIO

Más del Certámen de Bolos

Debido al exceso de benevolencia de este valiente semanario, para el que suscribe, puedo dirigirme a los jugadores del Certá-

CASA FUNDADA EN 1850

EL AGUILA

CASA FUNDADA EN 1850

Grandes almacenes de ropas confeccionadas para caballeros y niños

SUCURSALES:

Madrid, Preciados, 3.-Barcelona, Plaza Real, 13.-Bilbao, Estación, 5.-Cádiz, San Francisco, 25.-Málaga, Granada, 63.
Sevilla, Sierpes, 72.-Valencia, Peris y Valero, letra E.-Valladolid, Santiago, 57.-Zaragoza, Independencia, 1.-Ma-
llorca, calle Colón.-Alicante, Princesa, 2.-Gijón, San Bernardo, 31 y 33.-Cartagena, Duque, 25.

PRECIO FIJO

ROPA HECHA PARA CABALLERO	Pesetas
Americanas de alpaca negras y colores... de	8 á 30
Cazadoras y Guerreras para el campo. . .	3'50 á 12
Guarda-polvos para viaje.	12'50 á 40
Chalecos de piqué blanco y colores.	4 á 12'50
Pantalones de dril crudo y colores.	3'50 á 11
de lana, tricot, paño y armou- re novedad.	6 á 25
Togas de seda ó pañete con vueltas de ter- ciopelo.	100 á 150
Frachs de paño y vicuña negro.	30 á 75
Levitas cruzadas de paño y estambre. . . .	50 á 65
Sacos y Sobretodos de entretiempo.	25 á 100
Americanas y Chaqués de lanilla, vicuña y jerga.	8 á 50
Trajes completos de dril crudo y colores. .	8 á 32
de lanilla, vicuña y tri- cot.	15 á 80

Trajes completos de alpaca negra y colo- res.	Pesetas
29 á 60	
ROPA HECHA PARA NIÑOS	
Trajes Americana de lana, vicuña y jerga, para niños de 10 á 16 años.	14 á 40
Trajes Marinera de dril crudo y colores, para niños de 10 á 16 años.	6 á 16
Trajes Marinera de lana, jerga, vicuña y alpaca, para niños de 4 á 10 años. . . .	5 á 38
Trajes Marinera de dril, piqué y franela, para niños de 4 á 10 años.	4 á 20
Trajes Blusa y otros modelos de lana, dril y alpaca, para niños de 4 á 10 años. . .	1'50 á 26
Chalecos piqué, para niños de 10 á 16 años	4 á 6
Americanas de alpaca negra, para niños de 10 á 16 años.	8 á 14

VARIOS ARTICULOS	Pesetas
Gorras de lanilla y dril, forma Alfonsina, para caballeros y niños.	2 á 4
Gorras de paño y vicuña azul, forma Japo- nesa, para caballeros y niños.	3 á 5
Sombreros de dril blanco y de imitación Panamá, para caballeros.	2'50 á 3
Sombreros de dril y de paja, para niños	1'50 á 6
de piqué blanco, para niños.	á 2
de paja gran novedad, para ca- ballero.	á 3
Mantas de viaje.	15 á 80
Porta-mantas.	2 á 4
Perchas de niquel para trajes.	0'90
Boínas.	1 á 2'50

GRAN SURTIDO EN GENEROS DEL PAIS Y EXTRANJERO PARA LA MEDIDA

SURTIDO COMPLETO DE IMPERMEABLES DE 50 A 100 PESETAS.

GRANDES EXISTENCIAS EN TODA CLASE DE ROPAS CONFECCIONADAS

SUCURSAL EN SANTANDER: ISABEL II, NÚMERO 2.—TELEFONO, NÚMERO 414

NOTA.—Todos los artículos que expenden estos Almacenes llevan los precios marcados en sus respectivas etiquetas.—Pídase el Catálogo de la Casa.

men celebrado el último domingo del mes próximo pasado en el barrio de Miranda.

Como ésta es la fecha en que aún está por resolver la adjudicación del segundo premio, tengo el deber de exponer mis razones. De ninguna de las maneras quiero ni consentiré, que mi personalidad ande rodando por el bajo suelo de las tabernas como si fuera un guñapo.

Para evitar torcidas interpretaciones, hago la siguiente pregunta á los interesados: ¿El partido número 3, pudo perder jugando una partida sola, los dos premios? No. El 3, al ser vencido por el 2, no hizo nada más que perder el derecho al premio primero, ó sea, á poder contender con el 1, ganancioso del 2. Pero de ninguna forma al derecho del segundo premio.

Luego, ¿con quién tendrá que entenderse para el segundo premio? Si el 2 es perdedor del 1 y el 3 perdedor del 2, el 2 y el 3, serán los que tienen que volver á jugar de nuevo, hasta definir la contienda.

Resumen

Como el número 2 y el 3, han perdido respectivamente un partido cada uno, son los que deben repetir la suerte, y el vencedor será el dueño del premio segundo.

Como el número 1, no ha perdido ninguno en la lucha entablada entre ambos, es merecedor al primer premio.

Dicen ciertos individuos que el 1, después de haber vencido al 2, que debiera de haber jugado con el 3. Pero, ¿no comprenden esos inocentes, que de esa forma, el 3 tenía seguro el segundo premio, aunque hubiese sido vencido por el 1?

Ha llegado á mi conocimiento, que varios de mis amigos se han molestado por una frase mal sonante y que en uno de los pasados números de este periódico salió á la luz pública. Lo siento, mucho más que ellos, no hayan interpretado debidamente el fondo de la frase. No les puedo decir más que, la frase, iba dirigida á los que me injuriaron y hasta me escarnecieron; pero de ninguna de las maneras, hacia los hombres que me supieron considerar.

Si alguien no está conforme con todas estas aclaraciones, pueden darme sus razones en otras condiciones; no en tabernas ni en rincones.

JENARO DE IBARGÜEN.

Santander y Julio, 1909.

Vida Municipal

No haremos hoy una información de la sesión del miércoles, porque la verdad, se fía perder el tiempo lastimosamente. Más

bien merece la crítica en su completa desnudez, pues á fuer de sinceros no podemos negar que los engreídos conglomerados monárquicos, se han propuesto por el número á derrotar materialmente, aunque no moralmente á nuestros correligionarios en el Municipio.

Hubo en la citada sesión chanzonetas de mal gusto para nuestros amigos, faltando los conservadores al dictado de compañerismo con que tanto suavizan esta palabra como de costumbre, los émulos del inclito don de las frases.

Ha empezado el señor Alcalde su misión violentando con su irónica risita á la opinión, que ya sabe como iene que cumplir quien ocupa tan alto sitial. Puede acaso que el señor Alcalde, haya trocado, lo que debiera ser imparcialidad, en soberbia impuesta ésta por la fuerza numérica que sobre los republicanos tiene. No lo creemos.

Pero no olvide que éstos saben que la razón, no está en la fuerza, sino en la fuerza de la razón, y que muy fácil pueden cambiarse las tornas, porque el empeño en ganar todas las votaciones, aún cuando éstas tengan un objetivo tan baladí como fué la proposición de cambiar las horas de las sesiones puede acarrear disgustos que serían de lamentar por todos los ediles que tienen el deber de respetarse mutuamente.

Decía el señor Suárez Quirós contestando al señor Quintanal,—por un ripio inmerecido que éste se dignó dirigir á los republicanos—que no había que mezclar las frases de «alarde ni puritanismo», pues entendía perfectamente que encajaba en el partido conservador cualquier *ditirambo* por hacerse acreedor, colocando las leyes precisamente donde mejor les acomoda.

Todo esto resulta de una moción que presentó el señor Alcalde, para facilitar el pago de los jornales de obras por administración del capítulo de obras de nueva construcción.

El señor Castillo (E.), pregunta á que obra de las proyectadas se refieren, y tras breves y difusas contestaciones de los cabezas principales de la consabida conglomeración ó bloque, entra el señor Mateo solicitando pase el asunto á la comisión.

El señor García del Moral—dice—que ve en el señor Alcalde unas teorías acomodaticias de todo rigor para salir airoso. En este momento es cuando el señor Quintanal increpa á los republicanos, tildándoles de incoherentes é intransigentes,—y aquí empieza lo bueno.

El señor López Herrero, contesta á las alusiones del señor Quintanal, por entender que envuelven censura sus palabras para la comisión de obras del anterior municipio.

El señor Suárez Quirós, insiste en sus manifestaciones, indicando que á él no le hace falta lanzar palabras de efecto, pues todo el mundo me conoce—dice,—vengo

con mis compañeros á hacer labor administrativa que para eso, es el objeto á que me han traído aquí mis electores.

Por fin se vota nominalmente, una proposición del señor San Martín, para que se dispongan de cierto capítulo 2.000 pesetas para el pago de jornales. Se aprueba por el *bloqueo*.

Continúa el efectismo del conglomerado monárquico con una proposición de los cuatro concejales de los pueblos y del señor Gómez y Gómez para que se cambien las horas de las sesiones, fundándose en la economía que esto podría suponer para el municipio, pues empezando á las cinco de la tarde se evitaría el *derroche* de luz, que con la hora de las siete se consume y no aduciendo más razones que las sintetizadas por el señor Mateo, que no fueron pocas, empezando la discusión del anómalo fundamento. Los señores firmantes no quieren apearse del macho-votación que tan bien van montando, y aquí empieza una obstrucción por parte de los republicanos, que el rumor público aplaude, quedando al votar la urgencia de la proposición empatada 14 por 14 votos.

Apréndan y reconozcan que ese día no quedaron para esa votación más que once republicanos por retirarse enfermo desgraciadamente, el señor Castillo, y decimos nosotros: ¿los otros tres votos fueron expontáneos por la sencilla razón de la claridad con que se exponía el asunto? No hay duda.

Mucho más agregaría, pero como mi modestia me obliga á mezclarme y con mucha honra entre el público, dispensen mis lectores no concrete, pues tomadas estas notas sobre las barandillas del paraíso-tribuna, puede resultar una mescolanza; pero tener en cuenta que la verdad está aquí representada.

Nada más por hoy y hasta otra.

HERMÓGENES.

La última duda

Cuanto más se acerca el día de su ordenación, más dura la ve el aprendiz de cura y más pierde la alegría.

Su vocación de un segundo en un segundo de hundirse; ¡es tan triste despedirse de los halagos del mundo!

Observando que su mal crece, aunque calla y lo oculta, una última consulta resuelve tener formal.

Va á ver, con ojos llorosos, á un vicario de experiencia, y así, en larga conferencia, hablan los dos religiosos:

—Padre mío, al prepararme para hacer el voto eterno, tentaciones del infierno me asaltan por desviarme.

—¡Hola! ¿dudas? Mal negocio. ¿Por qué tan gran desazón? ¿Has perdido la afición que tuviste al sacerdocio?

—¡Oh, no! mas me apena, es cierto, pensar que al ir á ordenarme, sin libertad á quedarme voy, y en siervo me convierto.

—¿Quién dice eso? ¿Esclavizada nuestra clase, que da leyes? ¡Nosotros, del pueblo reyes! No pienses en tal bobada.

—Verbigracia: ¿yo podré como ahora, fumar puros? —Aunque gastes buenos duros en ellos; si no se ve....

Yo me doy muy buena vida.

¿Podré hacer como hasta acá?

—El bolsillo lo dirá; él te ha de dar la medida.

—¿Podré ir planchado y tener reloj de oro? ¿Con decoro poner diez reales á un oro, podré? —¡Pues no has de poder!....

—¿Podré?... —Mira, no hables más; podrás hacer lo que otros.

¿Acaso somos nosotros distintos á los demás?

Si lo que te está tentando es todo eso que me has dicho, tus escrúpulos á un nicho y ya te estás ordenando.

—¡Ah, padre! La tentación en otras cosas me azora...

—¡Bah! ¿Por qué temes ahora?

Veamos, ¿qué cosas son?

—¡No me atrevo á confesarlo!

—¿No te atreves? ¡Es chocante!

¿Que es eso tan importante que hasta temes el nombrarlo?

—¡Que no podemos tener mujer! —Me lo figuraba.

¿Y eso es lo que te abrumaba?

Pues qué ¿el ama no es mujer?

Al oír esto, el inocente se levanta presuroso y abrazando al religioso le contesta alegremente:

—¡Mil gracias! Muertas están ya mis dudas; sin demora me tiene usted desde ahora dispuesto á ser capellán.

C. Ll.

Rioja Palomar

Imp. La Ideal.—Carbajal, 4.—Santander.

La Cruz Blanca

CERVEZAS

Laureadas en todas las Exposiciones presentadas.
Gran premio en París 1900.

FABRICA DE LICORES Y AGUARDIENTES

B. L. DOMEK

Becedo, 5.-Santander

Casa acreditada por sus excelentes marcas de exquisita elaboración.

Premiado con doce grandes diplomas de honor y veinte medallas de oro. Fuera de concurso en la Exposición de Progreso, Madrid 1904.

EL ORIENTE DE ASTURIAS

GRAN CASA PARA VIAJEROS DE
FRANCISCO MUÑIZ CUÉ

Atarazanas, 19, 1.º-Santander

Esmerado servicio, buen trato, precios económicos, hermosas vistas y próxima a los muelles de embarque y estaciones de ferrocarriles.

NOTA.—El dueño de esta Casa, agente de negocios, se encarga de todas estas comisiones con garantía y prontitud.

Materiales de construcción

LADISLAO DEL BARRIO

Méndez-Núñez, núm. 20.-SANTANDER

Cal hidráulica, yeso, cemento Portland, inodoros, bañeras, estufas, etc.

Tienda de Comidas y Bebidas

Francisco Díaz

General Espartero, 19

En este gran Establecimiento, dotado de las mejores condiciones, se sirven comidas y bebidas, con esmero, prontitud y economía.

Licores, aguardientes y vinos tintos y blancos de las mejores clases.

ALMACÉN DE VINOS

J. López Alonso

Calle de Castilla (frente
á la estación de Bilbao)

SANTANDER

Francisco Herrero

Calle del Rubio

SANTANDER

Producción de superior calidad en ricos Aguardientes y Licores.

Gran Casa de Viajeros

Isidoro Ubierna

Méndez-Núñez, 2

Amplias habitaciones: primeros y segundos pisos.

Servicio esmerado y á la carta.

CARLOS DE OTAOLURRUCHI

Sanlúcar de Barrameda

ESTA CASA CUENTA CON UN GRAN ALMACENADO DE VINOS Y EN SUS EXTENSAS BODEGAS SE ENCIERAN LAS SOLERAS MÁS AÑEJAS DE SANLÚCAR.

Al especial cuidado con que desde tiempo inmemorial ha procedido en la elección y selección de los mostos, comparando los de los más famosos viñedos de este término, la acertada é inteligente dirección en la crianza de sus *geminas Manzanillas* y el satisfacer siempre á su numerosa clientela el *viendo* vinos sin *misificación* y que se distinguen por su *estilo, vejez y finura*, han dado á la marca **CARLOS DE OTAOLA URRUCHI**, el prestigio de que hoy goza y el primer puesto entre las casas exportadoras de Sanlúcar de Barrameda.

Para prevenirse contra especuladores de mala fé, ha quedado registrado y depositado el nombre comercial **CARLOS DE OTAOLA URRUCHI**, así como las clases *Canillas, Jerezana y Victoria* consideradas como especialidades, de esa Casa, la primera por su extraordinaria finura, la segunda por su natural riqueza alcohólica y la última por su venerable añejez.

Agente general para el

Norte de España:

JULIO MÉNDEZ DEL CAMPO

JIMENEZ & LAMOTHE

— MÁLAGA Y MANZANARES —

Grandes destilerías á vapor.

Cognac puro de vino.

El más viejo, más puro y mejor de todos los conocidos.

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Cal hidráulica superior de Zumaya. Cemento Portland de las más acreditadas fábricas. Azulejos. Tuberías de gres, cemento y barro. Baldosas de todas clases. Yeso, etc., etc.

JOAQUIN MADRAZO

Despacho: Méndez-Núñez, 1, (frente á los ferrocarriles de la Costa). Depósitos: calle de Madrid, 1, Antonio López, y Ruamayor, 9.

Fortuna

ha sido para los calvos y para la humanidad toda, el descubrimiento de un preparado de infalibles resultados como es la

Loción

capilar

MAGICA

Otein

Abad

para combatir con éxito cuantas afecciones puedan atacar al cuero cabelludo.

Unica regeneradora del pelo evitando su caída en todas las edades.

Vigoriza los órganos mentales debilitados por excesivo trabajo intelectual, causa en muchos casos de prematura calvicie.

Un sólo frasco basta para apreciar sus bondades y quedar plenamente convencido de sus maravillosos efectos.

Todo el mundo debe usarla con preferencia á sus similares

DE VENTA EN DROGUERÍAS, PERFUMERÍAS, FARMACIAS Y PELUQUERÍAS. Frasco, 5 pts.

Pedidos directos á **JOSÉ ABAD, Loción MÁGICA.—BARCELONA**

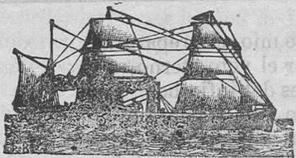
Fábrica de aguardientes y licores

DE

ELIAS HERRERO

CONCORDIA, 38.—SANTANDER

Esta fábrica elabora las marcas más solicitadas con suma perfección.



Mala Real Inglesa

VAPORES CORREOS INGLESES

SERVICIO MENSUAL ENTRE

SANTANDER Y REPÚBLICA ARGENTINA

Viajes rápidos y económicos á todos los Estados de Sub-América

Para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES, saldrá directo de SANTANDER, el día 27 de JULIO, el magnífico vapor **POTARO**. Admitiendo carga y pasajeros de tercera clase.

Precio á BUENOS AIRES: 220 pesetas.

Estos grandes vapores de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen as mejor es comodidades á los señores pasajeros.

A los de 3.ª se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el servicio en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes de atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al consignatario, y Agente de la Compañía de Santander, **DON LUIS DE MARURI, MUELLE, 31.**

LA LUZ Ribera, 21

Completo surtido en aparatos para luz eléctrica y de gas: brazos, grupos de luces, florones para techos, figuras de bronce, portátiles, quinqués, arañas de cristal, tulipas, pantallas, globos, cristalería de Bohemia y todo cuanto se desee para alumbrado eléctrico y de gas.

Ventiladores de todos sistemas y tamaños.—Grandes existencias de material eléctrico de todas clases.—Instalaciones y reparaciones de luz eléctrica.—Instalaciones y reparaciones de timbres.—Robinería para vapor, agua y gas.—ROTULOS ESMALTADOS en todos tamaños, formas, colores y estilos que deseen. Precios de fábrica.

LA LUZ.—Ribera, 21.—Teléf.º 28.—SANTANDER

PARA COMER BIEN Y BARATO

EN LA

NUEVA SUIZA

plazuela de la Libertad, á cargo del antiguo cocinero del café Suizo.

Se sirven toda clase de comidas.

La Propicia

-- AGENCIA FUNERARIA --

Rubio, número 18.—SANTANDER

CEFERINO SAN MARTÍN

SE ALQUILAN Y SE VENDEN CORONAS

ESTA AGENCIA SE ENCARGA DE TODOS LOS SERVICIOS CONCERNIENTES A LA CONDUCCION DE CADAVERES. SE RECIBEN ENCARGOS PARA DENTRO Y FUERA DE LA POBLACION.

VIDA NUEVA
GRAN CASA DE COMIDAS
A CARGO DEL COCINERO

Marcos Garcia Magadán

CASA PARA VIAJEROS

Calle de Bailen, núm. 2.-SANTANDER

Servicio esmerado y completo. Comedores y habitaciones independientes.

Viveros y Establecimientos hortícolas **P. Eduardo Laguillón**

Semillas, árboles frutales, plantas de invernadero. Se hace toda clase de podas.

DEPÓSITO CENTRAL: Martillo, 6.—SANTANDER

Almacén de Paquetería, Mercería

y Géneros de Punto

2, JUAN DE HERRERA, 2

Grandes novedades en Camisería, Corbatería, Mercería, Adornos y Artículos de piel.

JOSÉ MATEU

8, CALLE DE ATARAZANAS, 8